

Tipos de suscripción	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Estranjero.....	5,00

Dirección telegráfica  
"Heraldo Guardia"

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Redacción Administración  
Tudescos, 33, pral. 2.  
Horas de despacho, de  
una a tres de la tarde.  
Toda la correspondencia  
al Director.  
Apartado de Correos,  
núm. 112.

Año VIII.—Núm. 352.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 22 de Julio de 1900

## BUENOS PROPOSITOS

Según las impresiones de San Sebastián, el señor ministro de la Gobernación ha decidido incluir en el presupuesto de Guardia Civil para 1901, un aumento de 2.000 individuos de tropa que completarán la cifra de 20.000 en el contingente del benemérito Instituto.

Añádesse además que una buena parte de la fuerza que se aumenta, será del arma de Caballería.

Ambas noticias nos parecen de perlas, y responden á necesidades muy sentidas: el aumento de fuerza, porque el creciente servicio del Instituto lo exige, y el de la Caballería por la gran desproporción que existe con las tropas de a pie. Respecto á este último, véase el artículo de nuestro ilustrado colaborador *Senen D'Acó*, que nos releva de las consideraciones que aquí hubiéramos hecho.

Las buenas disposiciones del señor Dato no pueden por menos de congratularnos, tanto más que hasta en el detalle son corteses. El señor ministro de la Gobernación ha podido apreciar la desproporción á que nos referimos, y anticipa su juicio favorable á la fuerza de Caballería.

Está bien; pero ahora se presenta, como traido de la mano, el eterno problema de las parejas montadas á las órdenes de los capitanes y jefes de línea. La necesidad de esta reforma para el servicio, es tan evidente, que nadie se atreverá á refutarla, y el único argumento en contrario ha sido la escasez de caballos. Si ahora el señor ministro se propone aumentarlos considerablemente, ¿cómo pensará en primer término en dotar á la oficial de Infantería de un ordenanza montado cuando menos, si de momento no pudiera ser una pareja.

Bien sabemos que este detalle de organización no debe ser de la incumbencia del señor Dato, que ha de limitarse á dar los elementos que se consideren necesarios para el servicio, sin marcar su distribución que á los técnicos, es decir, al Centro Directivo corresponde proponer.

Pero como en este asunto del aumento del Centro aquél y el ministerio de la Gobernación han de ir de acuerdo para presentar á las Cortes un proyecto acabado y viable, y como los estudios para él no se harán esperar, bueno es llamar la atención á los que están penetrados de una necesidad sentida, hace tanto tiempo á ilustrar al señor Dato para que, como jefe del servicio, interponga sus buenos oficios en obsequio de una reforma tan conveniente.

No se nos oculta que podrán oponerse á ella razones de organización; pero bien pronto se vencerán si existe un espíritu decidido á satisfacer lo que en la Guardia Civil es primordial: el servicio, ante todo y sobre todo.

Indudablemente que esa fuerza montada, esparcida por los puestos plantea, no un problema, pues sería ridículo llamarlo así, sino una novedad en la administración y en el mando; indudablemente es menos complejo y más vistoso tener esa fuerza escuadrada y bajo un mando único; pero no estamos para visualidades y es forzoso atender á lo práctico, mirar al fondo sin fijarse en la forma, adoptar los elementos de que se disponen á las conveniencias del servicio exclusivamente.

Este detalle de organización de la futura fuerza, puede influir muchísimo en el modo de ser de la Guardia Civil, que adolece del defecto del rutinismo tan arraigado en España, y á bien poca costa puede hacerse una grande y provechosa innovación.

Como también ha llegado el momento de que se acometan con decisión otras cuestiones que están sobre el tapete; por ejemplo, el «haber» del guardia y la movilización de las escalas de capitanes y subalternos.

Porque no es el todo para la buena marcha de los servicios la cantidad de

servidores, sino que es preciso que estén suficientemente cumplidas sus necesidades materiales y su interior satisfacción.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### El señor Dato

Ha producido muy buen efecto en la benemérita corporación, las declaraciones del señor ministro de la Gobernación y sus decididos propósitos en obsequio á la Guardia Civil. Habiendo un ministro que se interesa por las cuestiones que defendemos, ya tenemos ambiente en donde desarrollarnos, porque en tanto que el poder público no se muestre propicio á llevar á la realidad las reformas demandadas, todos nos debatiríamos en el vacío.

### El caciquismo

Según nos comunica un vecino de El Viso (Córdoba) algo anómalo ocurre en dicho pueblo, con motivo de la persecución de un delito de robo, que podía traducirse en un atropello con la Guardia Civil ó con el digno comandante de aquel puesto; y como no hay cosa más odiosa que el que sea víctima del caciquismo un Cuerpo que tanto prestigio necesita para cumplir su alta y espionosa misión, rogamos á la superioridad se entere de lo que en El Viso ocurre, á fin de que tome las medidas convenientes para restablecer la verdad de los hechos y la justicia de los procedimientos.

### Cruces de Beneficencia

Se está instruyendo expediente para alcanzar la cruz de Beneficencia á favor del cabo ó individuo de la Guardia Civil del puesto de la Puebla de Sanabria, Manuel Blanco Fresno, Ignacio Lombo Fones y Angel Martínez Antón, los cuales, con peligró de su vida, durante las inundaciones del río Tera, libraron de una muerte segura al molinero Antonio Fidalgo Michado, á su esposa Nicolasa Rodríguez Rodríguez, que se halla enferma, y á un criado llamado José del Estal Fernández.

Bien dignos se han hecho de tan señalada recompensa los beneméritos individuos que, con peligró de sus vidas, salvaron las de sus semejantes.

### Muerte de un criminal

Encontrándose el comandante del puesto de Villanueva de las Minas (Sevilla) prestando el servicio de correrías, encontró un hombre que al ver la pareja se dio á la fuga, sin que fueran bastante á detenerle los repetidos «alto á la Guardia Civil» con que el cabo le intimaba.

En vista de la obstinación en la fuga, le hizo un disparo tan certero que lo derribó en tierra, tan gravemente herido, que falleció al llegar al Hospital.

El sujeto resultó ser el vecino de Priego, Antonio Castro, conocido criminal que merecía por aquel término.

### «La Unión»

Hemos recibido muy gustosos *La Unión*, Revista literaria que se publica en Laszuna (Canarias), con cuyo colega dejamos establecido cambio.

### R. I. P.

En Picazo del Júcar ha fallecido la anciana madre del cabo, don San Clemente (Cuenca), D. José López de Hita. Llamábase la finada doña María Descatillar y Rivera, y era hija del señor brigadier D. Antonio Descatillar.

Enviamos á su atribulado hijo y demás familia nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

### Socorros mutuos

La instancia dirigida al señor Director de la Guardia Civil, y que con la firma del guardia Callejo se ha publicado en estas columnas, ha servido para que los adheridos á la idea hayan reiterado su adhesión en multitud de cartas que hemos recibido.

El problema sigue en pie, y nosotros no hemos de cesar nuestra campaña en pro de la realización de tan necesario proyecto, vitando para el porvenir del guardia.

### De Canarias

La Guardia Civil del puesto de la Laguna, ha entregado al juzgado de instrucción de aquel partido, un individuo como presunto autor de un robo de mil duros en monedas de plata hecho á un vecino de las Montañas.

A petición de la Comandancia de Marina, el señor gobernador civil ha comunicado órdenes á la Guardia Civil, para que evite y persiga la pesca con dinamita en todo el litoral de aquellas islas.

### Sueldos, antigüedades

Las antigüedades que han de servir de bases para declarar derecho al abono de los sueldos de coronel, teniente coronel, comandante, capitán y primer teniente asignados

al arma de Infantería, desde 1.º del actual, á los jefes y oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determina el artículo 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, y disposiciones posteriores para su aplicación, son las siguientes:

15 de Noviembre de 1887, para los tenientes coroneles; 10 de Diciembre de 1888, para los comandantes; 27 de Junio de 1889, para los capitanes; 9 de Agosto de 1889, para los primeros tenientes, y 17 de Junio de 1897, para los segundos tenientes.

El general secretario señor Montes Sierra, en representación de su cuñado el capitán general de Aragón, general Linares, ha pedido la mano de la bellísima señorita María Alvarez para su sobrino el ilustrado médico militar D. Agustín Van Dambarghan.

El Diario Oficial publica la siguiente Real orden:

«El presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, en 4 del actual, remitió á este ministerio testimonio de la sentencia dictada por dicho alto cuerpo el día 20 del mes anterior en la causa seguida contra el capitán de la Guardia Civil D. Félix Navazo Ortega y otro, acusados de los delitos de desobediencia, informe falso y negligencia, por cuyo fallo, y entre otros particulares, se revoca la del Consejo de Guerra de oficiales generales celebrado en Barcelona el día 19 de Diciembre último, y se absuelve al expresado capitán por no haber cometido delito al falta en los hechos relacionados en la citada causa.»

Completamente restablecido, ha vuelto á asistir á su despacho el señor subsecretario de la Gobernación.

Ha terminado brillantemente sus ejercicios de licenciatura en Derecho civil y canónico, D. Eduardo García Gutiérrez, hijo primogénito de nuestro distinguido amigo el habilitado de la Dirección general, comandante señor García Pérez.

Nuestra enhorabuena.

En San Nicolás del Puerto (Sevilla) se declaró un violento incendio en la casa de don José Sánchez Gómez, destruyendo el fuego gran cantidad de granos, paja y heno, habiéndose distinguido admirablemente en la extinción del voraz elemento, á las órdenes del cabo Tomás Páez del Río, toda la fuerza del puesto, compuesta de los guardias, primero, Antonio Ruiz Cid y segundos José Pérez Gracia, Francisco Reijas Salado y Sebastián Muñoz Rodríguez.

Ha dado á luz con toda felicidad, un robusto niño, la esposa del cabo Melquíades Rabasco Landa, de puesto en San Sebastián, siendo padrinos el guardia primero Juan Arregui y la esposa de éste.

## NUESTRA CABALLERÍA

Considérase un hecho que desde el próximo año natural de 1901, el presupuesto de la Guardia Civil formará parte del general del Ministerio de la Gobernación, dejando de estar incluido en el de la Guerra, y con motivo de esa mudanza de casa y los planes que se suponen en el señor Dato, el Cuerpo adquirirá un gran aumento—2.000 hombres—para reformar la fuerza de varias provincias.

Yo ni lo creo ni lo dudo; que nuestro presupuesto se confeccione y reparta en Gobernación, es cosa tan natural, que lo raro y anómalo es que hayan transcurrido tantos años sin que así suceda, y que el aumento esté en la mente de los políticos, tampoco es de extrañar, ya que las tendencias son, de tiempo atrás bien conocidas en ellos, de disminuir cuanto pueden—y mucho más de lo que deben—el Ejército, y acrecer un Cuerpo del que saben no han de recibir nunca un desengaño.

Sea como quiera, por si ocurriesen traslado y aumento, y por si acaso unas ligeras observaciones pudieran ser utilizables, meteré mi cucharita en ese guiso, tan sólo como osquema ó andamiaje de un estudio más serio.

Desde 1844 que se organizó la Guardia Civil, han sido tan frecuentes los aumentos y supresiones que ha tenido, que puede decirse que no raro es el año en que no se varió su fuerza orgánica; observándose un crecimiento paulatino, salvo escasas intermitencias, que desde 7.140 hombres con que comenzó sus servicios la institución, alcanza hoy la cifra de 18.170.

Este crecimiento no ha alcanzado ni, mucho menos, por igual á las dos armas de que se compone el Cuerpo. Mientras la Infantería casi ha triplicado su número (de 5.900 á 16.500), la Caballería apenas si ha tenido una tercera parte de aumento (de 1.241 á 1.604), y eso en la tropa, que en número de

caballos á acrecido no más que en un décimo (de 1.300 á 1.353).

La razón de tal desigualdad, es bien sencilla de reconocer. Los ochavos. El guardia de Infantería sólo cuesta 851 pesetas al año (reñéndonos no más que al haber), mientras que el de Caballería produce un gasto de 1.017, amén de unas 400 para pleso de su caballo, y exceso en el acuartelamiento, alumbrado, etc. De remonta y montura no hablamos, porque ya englobado en el aumento de haber. Es decir, que con lo que cuestan tres guardias de Caballería, se pueden sostener cinco de Infantería, y esta circunstancia ha debido de ser muy atendible, sin duda; pero no se comprende haya ejercido tal influjo que domine hasta ese punto las conveniencias de organización y bondad en el servicio.

Si en 1844 se creyeron necesarios 1.200 caballos, y bastantes 5.900 infantes, en una proporción de cinco á uno, ó sea un sexto de caballería, no es posible hayan variado tanto las condiciones sociales de suelo y de comunicaciones para que esa proporción baje nada menos que á ser de trece á uno ó un catorce en el día.

¡Así, pues, qué menos pedir que si se hace el aumento, se efectúe el de la Caballería en la mínima proporción del doble de fuerza con que la organizó el duque de Albuñada?

¿Qué menos que 2.400 caballos para unos 18.500 hombres de Infantería?

Que esta cifra de 2.400 caballos no es arbitraria, y si ajustada á las necesidades del actual servicio, nos proponemos demostrarlo en sucesivos artículos al ir detallando la distribución que creemos más oportuna para esa masa de Caballería, á fin de que respondiera cumplidamente á su objeto.

Senen D'Acó

## PERMUTA

Pontevedra.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Moraña, Felipe Rebollo Rodríguez, desea permutar con otro de su clase, de la sexta compañía de la de León ó Madrid (puestos de Alcalá de Henares, Navalcarnero) ó Valladolid, Palencia y Zamora.

## CONDUCCIÓN DE PRESOS

El general director ha dictado la siguiente circular dirigida á los coroneles subinspectores de los Tercios y jefes de Comandancia:

«Con gran disgusto me he enterado por un telegrama recibido del jefe de la Comandancia de Cádiz, que á una escolta del 1.º Tercio, encargado de una conducción á Algeciras se les han fugado tres presos en un coche celular, olvidando el precepto del artículo 172 de la Cartilla que dice es uno de los deberes que mayor cuidado exigen.

Aun cuando los culpables sufrirán el castigo consiguiente á tan grave falta, para evitar la repetición de casos de esta naturaleza y que tan poco favorecen al Cuerpo, he creído conveniente recomendar á V. S. para que á la vez lo haga en el Tercio de su mando las infinitas disposiciones dictadas respecto á este servicio y muy particularmente las circulares de 7 de Febrero de 1885 y 21 de Junio del mismo año, pues no cabe duda que de haberse tenido en cuenta no hubiera ocurrido el caso tan lamentable que origina esta disposición.

Del reconocido celo de V. S. y buen deseo de todos, espero obtener fecundos resultados sin necesidad de nuevas excitaciones. Dios, etc.»

## D.SPOSICIONES OFICIALES

Teniendo en cuenta el elevado precio que alcanzan en San Sebastián los alquileres de habitaciones durante la estancia de la Real familia, por lo que resulta insuficiente la gratificación de casa, se ha dispuesto se amplie dicha gratificación, concediendo á los generales, jefes y oficiales y sus asimilados que vayan á dicha plaza con el expresado motivo, las siguientes:

Generales de brigada. 300 pesetas mensuales.  
Coroneles. . . . . 240 ídem.  
Tenientes coroneles. 180 ídem.  
Comandantes. . . . . 160 ídem.  
Capitanes. . . . . 120 ídem.  
Subalternos. . . . . 100 ídem.

Quedando, por lo tanto, modificada en este sentido la Real orden de 20 de Septiembre de 1883, por lo que se refiere á la época de jornada regia en San Sebastián; bien entendido, que además de dicha gratificación de casa, será también abonado el plus á que se refiere la Real orden de 16 de Agosto de 1883 (C. L. núm. 314), que es el que corresponde á la gratificación permanente durante dicho tiempo.

Por lo que se refiere á las fuerzas que salen de su habitual residencia con motivo de alteraciones de orden público, se dispone que á los jefes y oficiales se les abone el medio sueldo que como gratificación extraordinaria

señala el artículo 24 del Reglamento de indemnizaciones vigentes, en el cual queda desde luego comprendido este servicio, y á la tropa el plus de campaña.

La *Colección Legislativa* ha publicado la siguiente Real orden, dirigida con fecha 30 de Junio al comandante general de Ceuta:

«De acuerdo con lo propuesto por V. E. en su escrito fecha 23 de Abril último y con lo informado por el Director general de la Guardia Civil; considerando que el servicio que actualmente presta en esa plaza la fuerza de ese Instituto es incompatible con lo que previene su Reglamento, y especialmente con lo dispuesto en la Real orden del ministerio de la Gobernación, fecha 7 de Febrero de 1881 y restablecida por Real orden de esta fecha la sección de Orden Público, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer que quede suprimida la actual sección de Guardabosques, encargándose de este servicio la compañía de la Guardia Civil, con destino en esa plaza, que se instalará en los diversos puntos y edificios de la línea exterior, para lo cual dará V. E. las instrucciones que juzgue convenientes.»

En vista de las consultas hechas por varias autoridades militares respecto á la concesión de licencias de caza, de uso de armas en general y de pesca, y de lo manifestado por el ministerio de Hacienda en Real orden fecha 13 del mes anterior, se ha dispuesto que todas las clases del Ejército que las deseen, obtengan las licencias de caza y pesca y de uso de armas de caza y para cazar, con sujeción á lo dispuesto en el citado artículo 93 de la vigente ley del timbre del Estado; no debiendo considerarse, á los efectos del mismo artículo, como armas para cazar, las de guerra ó propias de los Institutos armados, que los interesados puedan, por virtud de su nombramiento, usar fuera de los actos del servicio.

## ¡Hombre, no tanto!...

En el último número de nuestro *HERALDO*, he leído un artículo titulado *Cosas de España*, especie de crítica fantástica en forma dialogada.

Según el inglés que interpela al guardia, éste debía saber todo lo siguiente: Gramática, Lógica, Filosofía y todas las leyes del reino...

«¿Lo que es lo mismo, que el guardia debía de ser, cuando menos, licenciado en Derecho civil y canónico?»

«¿El hombre, no tanto!...»  
El guardia civil no necesita conocer todas las leyes del reino, le basta con la de caza, pesca, montes, uso de armas y todas aquellas otras nociones que se refieren directamente con la práctica de su peculiar servicio. Con leer y escribir bien, conocer el Reglamento y saber formar un atestado, tiene bastante el guardia sencillo.

Si fuera á saber todo lo que el inglés le indica al guardia *concentrado*, ¿qué no tendría que saber el comandante de puesto?

«¿Y el jefe de la línea?  
«¿Y el capitán de la compañía?  
«¿Y el jefe de la Comandancia?  
«¿Y el coronel?»

Significando esa escala para hacer coroneles de la Guardia Civil, habría que resucitar á los siete sabios de Grecia.

En cuanto á lo del «haber», está más puesto en razón, porque verdaderamente es inconcebible que pueda subsistir el guardia con el escasesísimo que el Estado le asigna.

Y bien se comprende que el inglés se riera á carcajadas de las dos posetas y treinta y seis céntimos que el guardia disfruta diariamente.

Juan José Novira

## SERVICIO IMPORTANTE

El día 10 del corriente, fué robada la Iglesia del Puy de Estella (Alava), y el II escribano un telegrama en Vitoria, dando cuenta del hecho é ignorando quienes fueran los autores. Inmediatamente el inteligente comandante del puesto, sargento Juan Santos Martín, distribuyó la fuerza del mismo, dando instrucciones con tal acierto, que el día 12 á las diez de la mañana, caía uno de los ladrones en poder de los guardias Ambrosio Marañón y Apolinario González, teniendo éste último la suerte de ser él que le echó la mano; al mandarle hacer alto y reconocer un bulto que llevaba al hombro, huyó el criminal, siendo perseguido por el citado guardia González, el cual, viendo que el fugitivo no se detenía a pesar de amenazarle con hacer fuego, se vio obligado á darle un golpe con el Mucser en la cabeza, haciéndole una pequeña herida; algunas gotas de sangre mancharon la blusa del perseguido, deteniéndose al sentirse herido; caro le pudo costar al guardia González su atrevimiento, si el bandido hubiera sido hombre de «corazón», porque pudo disparar cuando era per-



según, una pistola que llevaba, la cual se le ocupó igualmente diez y ocho capullos que juntamente tenía.

Reconoció el bulto que se le recogió, se encontraron un magnífico rosario de oro, una perdición, varias sortijas y una corona de la Virgen, siendo todas estas alhajas de mucho mérito y valor; también se le ocuparon cillos, copones, lámparas y candelabros, entre lo que se encontraba algún incensario y varias imágenes de plata, siendo el peso de todo, de tres arrobas y seis libras.

Conducido el detenido a la casa-cuartel, fué interrogado por el comandante del puesto, logrando que se confesara autor del hecho, y que diera señas del otro sujeto que había tomado parte en el robo.

Acto continuo dispuso el sargento Santos, que se armasen los guardias José Sánchez Martínez y Luis Gómez y Gómez, y saliesen en busca del otro sujeto. No se hizo esperar mucho la captura, pues a las dos de la tarde era detenido por la pareja citada, teniendo necesidad para ello de reconocer el coche correo que hace su servicio de Santa Cruz a Vitoria, encontrándole en el vehículo.

Sus señas particulares eran idénticas, y aun cuando el nombre y las señas del vestido eran diferentes, la forma en que contestaba al ser interrogado, le delataban lo suficiente para veridicar su aprehensión, ocupándose en el acto una navaja de muelles y un cachillo de grandes dimensiones.

Conducido al cuartel, donde aún se encontraba el primero de los capturados, negaron ambos conocerse, pero el hábil interrogatorio hecho por el sargento Santos, dió por consecuencia que uno de ellos, ó sea el primer detenido, dijese que el sujeto que tenía delante era el otro que le había acompañado en el robo.

Después se reconoció la ropa de ambos, encontrándose en las solapas de un chaleco, perfectamente ocultos, dos billetes del Banco de España de 100 pesetas cada uno, por lo que es fácil comprender que había sido más de un robo el que habían cometido; la pareja que detuvo al último, puede decirse que de una pedrada mató dos pájaros, porque resultó que es prófugo.

Felicitemos al sargento señor Santos Martín y guardias que han tomado tan activa parte en el servicio citado, por el brillante resultado obtenido, confiando en que la superioridad sabrá premiar tanto celo.

## Banco Vitalicio de España

### SEGUROS DE VIDA

El Banco Vitalicio de España es una sociedad que, con bien plausible acuerdo, inspira su conducta en la más difusa claridad de sus operaciones, exponiendo ante el público, con la irrefutable elocuencia de los números, su próspero estado financiero, resumiendo por comparación los notables progresos que va haciendo, muestra indubitable de la confianza que ha sabido inspirar en el público.

Nosotros, que no hemos vacilado en recomendar a nuestros abonados los seguros de vida de esta importante sociedad, tenemos el gusto de exponer hoy ante los que se preocupan por el porvenir, el halagoso resultado que suponen en cuantías cifras:

Primer semestre de 1900: Pólizas, 1,432.—Capital asegurado 9.379,945 pesetas.

El capital propuesto para el seguro de vida ha sido de 9.613,915 pesetas, habiendo rehusado 24,000 pesetas por no ser riesgos aceptables.

Comparación con igual período de los dos años anteriores:

Primer semestre de 1903: Pólizas, 1,331.—Capital, pesetas 7.755.797 96.

Primer semestre de 1901: Pólizas, 1,235.—Capital, pesetas 7.800.863 17.

Primer semestre de 1900: Pólizas, 1,432.—Capital, pesetas 9.379,945 00.

Como se ve, el aumento de producción en el primer semestre de 1900 es de bastante importancia: de 1.510.076,83 pesetas sobre igual período de 1903 y de 1.634.147,01 pesetas sobre la obtenida en el primer semestre de 1901.

La producción en el tercer año de la fusión de las dos Sociedades (desde 1.º de Julio de 1899 hasta 30 de Junio de 1900), ha sido de 2.651 pólizas, por un capital de pesetas 16.617,173 88.

Demostación de los progresos de nuestra producción en 1903, comparándola con la de los dos años anteriores:

Primer año: 2.697 pólizas.—Capital, pesetas 15.331,193 47.

Segundo año: 2.491 pólizas.—Capital, pesetas 15.754,751 41.

Tercer año: 2.653 pólizas.—Capital, pesetas 16.617,173 88.

El aumento de capital contratado en el tercer año, es de pesetas 862.419 47 respecto del segundo, y de pesetas 1.285.930 41 respecto del primero.

Basta la sencilla comparación que acabamos de hacer para poner de relieve nuestros adelantos. Mientras nosotros progresamos porque la honrada causa del seguro de vida nacional, va de día en día ganando terreno en la conciencia y en el corazón de nuestros compatriotas, las Compañías similares extranjeras van perdiendo terreno y registran una gran baja en sus antes repletas cartteras, que no basta a contener la competencia, no siempre de buena ley, que constantemente nos hacen. Convénzase de que ha llegado la hora de su impopularidad y sufran resignadas las consecuencias. Sus injustificados ataques no hacen mella en nuestro ánimo, antes bien nos estimulan y excitan para desarrollar más y más energías que, sin necesidad de descender al terreno a que nos llaman, nos impulsan con fuerza irresistible por la senda del progreso.

Comparación de la producción de Barcelona en el primer semestre de 1900 con la de igual período de 1903 y 1901.

Primer semestre (1903) 1.316,975 52.—(1900) 1.664,712 00.—(1901) 2.327,000.

Después de esta expresiva demostración de nuestros adelantos, que los números nos suministran, no tenemos necesidad de decir una palabra más para probar cómo se extiende y arraiga nuestro crédito, y cómo aumentan las simpatías que inspira el Banco Vitalicio de España.

(Se continuará.)

## La vida y sus cosas

### ¡Unos tanto y otros tan poco!

¡Cinco millones de francos! Esto es lo que el archimillonario americano Mr. Esteban S. Marchand, acaba de gastar en una alcaoba estilo Luis XIV, que seguramente no tendrá rival en el mundo.

Los cortinajes, fabricados especialmente por una manufactura de Lyon, ha costado a Mr. Marchand más de 370 francos el metro; las alfombras cuestan, a poca diferencia, lo mismo. Pero la obra maestra de esta alcaoba es la cama.

Esta cama, que ha sido construida en París y ha exigido más de dos años y medio de trabajo, es de ébano macizo con incrustaciones de oro y marfil esculpido.

Ha costado más de un millón y medio de francos, 100.000 de los cuales se han empleado en ir a buscar a Uyanyembe, en el centro del África, un pedazo de marfil que había sido imposible encontrar en Europa, por las extraordinarias dimensiones con que lo quería Mr. Marchand.

Las sillas, que son, como la cama, de ébano macizo con incrustaciones de oro y marfil, han costado cerca de dos millones y medio; el tocador, 200.000 francos, y los muebles de la chimenea (un péndulo y dos lámparas),

100.000 francos, y la mesita de noche, 75.000. El precio de esta alcaoba alcanza la fabulosa suma de 4.832.250 francos.

### Las ligas de la novia

En la corte de Berlín, y entre las costumbres de etiqueta en materia de bodas, hay una verdaderamente curiosa que parece limitada de una práctica popular muy en boga en algunas comarcas campesinas.

Cuando un príncipe ó una princesa de la casa de Prusia contra matrimonio, los ministros y los altos dignatarios acompañan a los novios, después del baile de bodas, hasta la puerta de la cámara nupcial.

Algunos momentos después sale el joven marido y distribuye entre los acompañantes pedazos de las ligas de su mujer, ignoramos con qué objeto, pues como recuerdo del acto es bastante poco delicado.

Pero, en fin, esa es la costumbre que se observa rigurosamente, y hay personaje de la corte que con el mayor afán colecciona esos trozos, que el día de mañana tendrán inapreciable valor para muchos aficionados a extrañas curiosidades.

## INFORMACION

### RESOLUCIONES

Se ha concedido la cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, al cabo que fué de la Comandancia de Huelva, Rafael Torres Gómez, por sus servicios en la isla de Cuba hasta fin de Octubre de 1890.

Al cabo de la Comandancia de Tarragona Fernando Fernández García, se le concede pensión de 750 pesetas mensuales, y 5 pesetas al de su clase, Antonio Ferrer Pérez, por acumulación de cuatro y tres cruces del Mérito Militar, de que se hallan en posesión.

Se ha desestimado instancia del segundo teniente de la escala de reserva D. Ricardo Gálter Acarados, en que solicitaba abono de la mitad del tiempo servido en Ultramar como sargento voluntario, en razón a que siendo guardia primero, obtuvo el pase a los Tercios de la isla de Cuba con el empleo de cabo segundo, y, por lo tanto, carece de derecho a lo que solicita.

Se han declarado indemnizables las comisiones desempeñadas por los oficiales que a continuación se expresan:

La de juez instructor de una causa, por el primer teniente D. Miguel Muñoz Piñ.

La de ídem de otra ídem, por el de la misma clase D. Salomé Cañizares y Sánchez de León.

Y la de ídem ídem de otras dos causas, desempeñadas por los primeros tenientes D. José Sánchez López y D. José Taillefer y Panlaza.

Al sargento de la Comandancia de Canarias, Victoriano Pardo Medina, se le concede abono del tercer período de reenganche desde 1.º de Enero a fin de Junio de 1893.

Al segundo teniente de la escala de reserva D. Eduardo Cañizares Morillo, se le autoriza para fijar su residencia en esta Corte y que pase agregado para la reclamación y percibo de haberes a la Comandancia del Norte.

Se ha autorizado al jefe de la Comandancia de Zamora para reclamar en adicional a ejercicios cerrados, el premio del tercer período de reenganche, devengado por el sargento Eugenio Rodríguez Risco, desde 1.º de Febrero de 1893 a fin de Julio del mismo año; el plus de reenganche que devengó el cabo Victoriano Rivera Rodríguez desde el 30 de Noviembre de 1893 a fin de Julio de 1899, y el mismo plus devengado por los guardias Antonio Luis Sastre y Felipe Martínez Hernández, desde el 27 de Agosto de 1893 a fin de Septiembre siguiente, y desde 1.º de Diciembre del mismo año a fin de Junio de 1899.

Al cabo de la Comandancia de Málaga, Ramón Molina y Morales, se le concede abono de premio y plus de reenganche desde el 4 de Diciembre de 1896, siempre que acredite que desde esta fecha hasta su repatriación

clón no se le ha abonado en la isla de Cuba el plus de cumplido, incompatible con los beneficios del reenganche.

Al jefe de Canarias se le autoriza igualmente para reclamar el resto de la parte proporcional de premio, devengado por el cabo Moisés Serrano Pérez, en el compromiso contraído por cuatro años en 26 de Noviembre de 1891.

Al guardia de la Comandancia de la Coruña, Andrés Barral Novo, se le concede rectificación de la fecha de su nacimiento, por haber comprobado que aquél tuvo lugar en 11 de Junio de 1866, y no en igual día de Febrero del propio año que se consignó en su dilación.

Se ha aprobado de Real orden la determinación del Capitán general de Aragón, disponiendo el pase a situación de excedente, por enfermedad, del capitán de la Comandancia de Huesca D. Mariano Raso y Grós.

Han pasado a situación de excedentes los segundos tenientes D. Ramón Gómez Sánchez, de Ordoña; D. Miguel Soto Izaguirre, de León; D. Eduardo Ferreira Piquero, de Jaén.

Se ha autorizado al jefe del Detall de la Comandancia de Albacete, para reclamar en adicional los devengos de los individuos que a continuación se relacionan:

Premio de segundo período de reenganche, desde 1.º de Enero a fin de Junio de 1893, al sargento Camelo Contreras Martínez.

Diferencia del menor al mayor plus de reenganche desde el 24 de Agosto de 1893 a fin de Junio de 1899, al cabo Angel Garba Cuetanda.

Plus de reenganche desde el 30 de Noviembre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Junio de 1899, al de igual clase Senador Canarte.

Plus de reenganche desde el 2 de Diciembre de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Julio de 1899, al guardia Leonardo Gallano Alfaro.

Plus de reenganche desde el 20 de Enero de 1893, que embarcó para la Península, a fin de Febrero siguiente y el correspondiente al mes de Junio del mismo año, al de igual clase Tomás Canales Díaz.

Diferencia del menor al mayor plus de reenganche, desde el 15 de Octubre de 1893, que embarcó para la Península, a fin del mismo mes y desde 1.º de Febrero a fin de Junio del 1899, al de igual clase Francisco Alemán Campo.

Premio plus de reenganche en el compromiso que se halla extinguiendo, contraído en 30 de Marzo de 1893, al de igual clase José Martínez Jiménez.

Al primer teniente del instituto don Eduardo Artigas Comalás, se le abona la paga de segundo teniente del mes de Junio de 1897, que dejó de percibir por equivocación de la Comandancia a que entonces pertenecía.

### Ingresos en el Cuerpo

Pedro Isidro é Isidro y José Garrote Villar, a la Comandancia de Oviedo.—Francisco Masgosa Rubio y Juan Not Ginestar, a Gerona.—Felipe Molero Ibáñez, a Santander.—Cándido Iglesias Unquera y Guillermo Franco Vegas, a Palencia.—José Portal Martín, a Oviedo.—Teógenes Gómez Palencia, a Madrid.—Tomás Abad de Pedro, a Alava.—Juan Suárez Afán, a Gerona.—Antonio Coronado Amarillas, a Huelva.—Miguel Sánchez Melgar Navarro, a Guadalupe.—Teleforo Donoso Marqués, a Oviedo.—Lázaro Falgas Retve, a Terner.—Nicolás Collá Sosa, a Guipúzcoa.—Eugenio Ansoa Salcedo, a Alava.—Luis Almeida Mayor, a Oviedo.—Bernardo Salom Alomay, a Canarias.—Vicente Blanco Clonchosa, a Gerona.—Ramón Pueyo Remón, a Terner.—Teófilo Boixen Alvarez y D. Pedro Caraballo de la Gala, a Guadalupe.—Emiliano Juárez Rodríguez, a Oviedo.—Nicolás Alonso Palacios, a Santander.—Enrique Molitor Quesada, a Terner.—Felipe Baltrán Rodrigo, a Gerona.—Leopoldo Monco Minguez, a Palencia.—D. Miguel Colorado D'Assoy, a Canarias.—Juan Juan Berenguer, a Llerda.—Baltazar Cabrera Castillo, a Guadalupe.

dajara.—Enrique Rico González, a Santander.—Francisco Quiles Alomar, a Canarias.—Viriato Navarro Abad, a Llerda.—Manuel Gros Sánchez, a Terner.—Gregorio D. Igado López, a Toledo.—Julian Pérez y Pérez, a Vizcaya.—Juan Carmona Pedraza, a Sevilla.—Celestino Rubio Gregori, a Tarragona.—Manuel Amigo García, a León.—Miguel Raso Morales, a Llerda.—Claudio Borrego Rueda, al Sur.—José Martínez Martínez, a Oviedo.—Fermín Pavón Moreno, al Norte.—Aquilino Díez Rodríguez, a León.—José Gómez Sánchez, a Huelva.—Francisco Mantilla Gómez, a Gádiz.—Ernesto Honrobia Pastor, a Tarragona.—Francisco Ruiz Escobosa, a Cádiz.—José Reja Castillo y Juan Martínez Antequera, a Sevilla.—Gabriel Jaime Gland, a Barcelona.—Eduardo Baz Acosta, a Jaén.—Pedro Ojeda García, a Oviedo.—Ildefonso Franco López, a Gerona.—Ramón Díaz Hernández, a Navarra.—Francisco Contreras Florencio, a Llerda.—Alfredo Carro Casas, a Vizcaya.—Julián Cabrero Ramos, a Madrid.—Nicolás Ceballos Villodas, al Norte.—Eusebio Peláez Hernández, a León.—José Rodríguez Pérez, a Madrid.—Juan Sendra Alfaro, a Gerona.—Jerónimo Hernández Martín, al Norte.—Emilio Pariza San Román, a Pontevedra.—Luis Aldame Rebollo, a Jaén.—Gregorio Corchero Rodrigo, al Norte.—Juan Velasco Palomo, al Norte.—Santiago Santa Cruz González, a Navarra.—Antonio Jara Bernal y Vicente González García, al Sur.—Ángel Feliú Camps, a Llerda.—Gabriel Rintor Torrens, a Canarias.—Valentín Velloso Guardado, Manuel González García y Pedro Galeas Allón, al Norte.—Antonio Calvente Guerrero, a Jaén.—Jesús Pérez Cal, a Pontevedra.—José Cámara Prudencio, a Canarias.—Joaquín Sánchez Savillano, a Ciudad Real.—Andrés Sánchez Ramos y Andrés Rodríguez García, al Norte.—Vicente Dorán Guillón, al Sur.—Teodoro Martínez Borrada, a Navarra.—José Pallares Fornas, a Llerda.—Doroteo Rivas Sánchez, a Toledo.—Canto Iglesias Avila, a Gerona.—José Lobato Muñoz, a Jaén.—Roque López Huertas, a Toledo.—Manuel Pójar González, al Norte.—Pelegrín Arregui Huarte, a Navarra.—Tomás Torres Mol, a Barcelona.—Bernardo Fernández Díez y José Pardo Crespo, a León.—Miguel San Martín Leumbarri, al Sur.—Antonio López Martín, a Sevilla.—Francisco Casellas Sancho, a Canarias.—Mariano Artal Lerín, a Zaragoza.—Antonio Sánchez Castro, a Pontevedra.—Ventura Cabrerizo y Cabrerizo, a Santander.—Juan Recuenco Martínez, al Sur.—Enrique Casademont Martínez, a Tarragona.—Alonso Ruiz Olivares, a Gerona.—Lino González Ceña, al Norte.—Eusebio Vidaurre Yoldi, a Navarra.—Miguel Garán Melis, a Barcelona.—Amador Alvarez Zorrilla, a Guipúzcoa.—Rafael Martín Matas, a Jaén.—Cesáreo Fernández Prieto, al Sur.—Avelino Bravo Muñoz, a León.—José Rodríguez Tapada, a Jaén.—Lorenzo Rivera Palomino, al Norte.—Gaspar Martín Rodríguez, a León.—Paulino Yagüé Ramírez, a Santander.—José Sandra Domenech, a Gerona.—Rilas Alonso Díez, a Madrid.—Domínguez Juarros Grande, a Navarra.—Toribio Rabanal Ballinas, a León.—Ricardo Sanchis Serrat, a Llerda.—Antonio del Moral Juárez, a Jaén.—José Bosada de la Cruz, a Sevilla.—Manuel Simarro Moreno y José Salinero Valverde, al Norte.—Juan Jiménez Moreno, al Sur.—Amós Alonso Martín, a Madrid.—Felipe Calvo Seco, a Palencia.—Emilio Castellano Parraga, a Jaén.—Cristóbal López Aguilera, a Cádiz.—Francisco García Florido, a Canarias.—Francisco Moyano Carrillo, al Norte.—Antonio Pascual Carriedo, de Pontevedra.—Antonio Vitorio Pachón, de Huelva.—Tomás Molaza Santos, a Llerda.—Matías Bernal Barneches, a Vizcaya.—Salvador Pueyo Goy y José Mata Castillo, a Huesca.—José López Molina y José Moreno Lorente, a Jaén.—León García de Miguel, a Navarra.—Emilio Manzano Moya, Antonio Amó Novallas y Manuel Martínez Terner, a Gerona.—Andrés Guisado Ruiz, a Jaén.—Branlio Torralva San Clemente, a Huesca.—Salán García Mansilla, a Gerona.

José Cadena Falcón, a Jaén.—Ramón Mo-

la señora, mientras Recuero y Santarrosa seguirían la pista del cazador furtivo hasta dar con él.

Tal como se convino, se practicó. Los guardias de Alcaráz, dando un gran rodeo y evitando el ser vistos, fueron a ocupar su sitio de observación, y los de Bigarra volvieron atrás como quien regresa al puesto, no sin que al paso por su cortijo, interrogaran a las hijas del tío Franchó, y en el del Mencal, al otro lado del río, tomaran lenguas del Pájaro, a quien se le vio cruzar por allí la noche anterior y escalar las pendientes del Bñadero. Entre unas cosas y otras, era cerca del mediodía, y cuando en el Corral de Navarro les dijo una mujer que el Pájaro durmió en las Mohedas, en casa de Cales el hijo de Pascualito, el arrendador de Gollizno, apretaron más el paso y pronto adviniéron la media legua que les separaba de la cortijada de Don Antonio, donde el Pascualito solía tener su ganado durante el día. En aquel efecto, cerca de la casa le vieron pacer, y de un arroyo procuraron sonsear al pastorcillo a quien le guardaba, no les fué posible arrancarle otra afirmación que la de que el amo está allá arriba. Tras un momento de descanso, subieron la senda que, caracoleando, al nasciendo a el Prado del Caño y la Dehesa de Val; a cuyo alcaide pedáneo, el tío Miguel Rosa, pidieron su concurso como representante de la autoridad. Por él supieron que aquella mañana, un gachán apercibió a Jacobo cuando cruzaba los ríos por las mis-

mas juntas frente al cortijo de Pedrosa, y pudo distinguir que tomaba el camino maderero que sube a la Canaleja.

Con estos datos enfilaron la senda que, por entre carrascas y encinas conduce al Gollizno, cuando al cruzar la segunda arroyada, vieron al Pájaro que, saltando como un corzo, descendía del regato abajo, despeñándose más que bajando. Los guardias, aunque a distancia, le intimaron el alto y Recuero llegó a echarse el fusil a la cara para dispararle; pero la falta de prebidas en su criminalidad, le hicieron tener prudencia y contentarse con el amago. Comprendiendo era inútil una persecución directa, siguieron su ruta, encontrándose a Pascualito que escardaba un campo de patatas.

—Diré a ustedes. Es verdad que el Pájaro durmió anoche en mi Cales y que esta mañana almorzó en el cortijo; pero antes del mediodía se fué a la Canaleja, y por eso me chocó verlo de correr hacia el río—les dijo el Pascualito, viejecillo vivarcho y chiquitín.

—¿Estuvo dentro de la casa?

—Sí, subió a la camareta a mudarse de camisa, porque aquí se le lava la ropa.

—¿Y vio usted si llevaba alguna cajita?

—No señor, solo me percalé de que el zurro abultaba mucho y le dije: ¡Buena liebre, eh! —Y tan buena, contestó, pero sin enseñármela.

Llegaron todos al cortijo, se registró minuciosamente sin encontrar nada que diera luz, cuando mirando y remirando Juan en

en mentira, subió a la sala de los retratos (así llamaba a una donde había algunos de sus antepasados), y de un secretor de palo santo, sacó una cajita de ébano con incrustaciones de plata, y habiéndola, enseñó a los guardias que la habían seguido, una porción de estochos de terciopelo colocados sobre una mollida capa de algodón en rama.

—Todo, todo está: las pulseras, los pendientes, el collar. ¡Miren, miren, que hermosos!

Acercóse Juan al cofrecillo, aspiró con fuerza, y dando a su voz una entonación trónica, dijo estas solas palabras:

—¡Que bien huele! ¡Verdad, compañeros?

—Y es la primera vez que huelo cosa tan rica—aseveró uno de los de Alcaráz.

—Pues yo, ya conocía eso olor—replicó con no menos malicia Santarrosa.

Comprendió la señorita de Ruiz de los Mohales, la fina ironía de guardia civil! Es de creer, porque el moñín de sus labios, adquirió su máxima intensidad, y en un segundo fué pasando su rostro por todas las gradaciones de color, desde el rojo cereza al blanco mate.

—Vaya, pues nos alegamos tanto del encuentro, y con las mismas nos retiramos.

—Quédense ustedes esta noche aquí, guardias.

—Muchas gracias, señora, dormiremos en la casa de Pareja, que como es el punto de observación, ya tenemos arreglado nuestro apañ.

agregó Juan—estándonos aquí, en medio del camino, hablando de ellas; si usted permite, entraremos en la casa y veremos de averiguar...

Quieras que no, vióse obligada Doña Nicolasa a enseñar a los guardias la habitación y mueble donde estuvieron las alhajas y a contestar a una porción de preguntas que la fueran haciendo los dos civiles, en especial Santarrosa, que desarrollando una habilidad hasta entonces desconocida, aun para él mismo, llegó de una en otra al extremo de que la robada comenzase a embarullarse en términos que claramente se conocía el mal efecto que la iba produciendo aquellas minuciosas pesquisas.

—¡Parece que soy yo la ladrona, según ustedes me preguntan!—saltó estallando ya de cólera.

—Es, señora, que para poder arrancar el hilo que nos lleve al villón del río, todo cuanto se mire y remire es poco. ¿De qué sospecha usted?

A esta pregunta enmudeció Nicolasa, y tras un instante de vacilación, poco a poco, dijo:

—¡Yo, la verdad, sospechar... no sospecho de nadie!

—¿Qué gente hay de noche en el cortijo?

—De mujeres, Gerencia, mi doncella; Perica, la criada, y la tía Chis que está labrando; y de hombres, Plote, el hortelano; el pastor Jarillo, que durmió anoche con el ganado, y los dos mozos de mulas Valentín y To-



dina González, a Girona.—Enrique Miguel Mata, a Teruel.—Francisco de Dios González, a Jaén.—José Vallejo Montero, Francisco Sanz de Sanz, Martín Redondo Vergara y Plácido Juan Narciso, a Girona.—Juan Casado Luque, a Lérida.—Guillermo Botello Baltasar, a Madrid.—Constantino Fernández Alonso, a Lérida.—José López Balino, a Pontevedra.—Juan Adell Querol, a Girona.—Miguel Martín García, a Guadalajara.—Juan de Corpas Carnero y Guillermo Prado Gil, a Cádiz.—José Joaquín García Blanco, a Girona.—Leandro Díaz Tintero Marchán, a Toledo.—Martín Cuevas Molina, a Guadalajara.—José Ramón López e Higinio Rodríguez Maestre, a Girona.—Juan Gómez Palomino y Diego Rodríguez Pardo, a Lérida.—José Sánchez Marín, a Girona.—Rafael Sánchez Galván, a Guadalajara.—Rafael Rodríguez Cano, a Girona.—Angel Salvador Hernández, a Jaén.—Juan Barroso Piquete, a Girona.—Eduardo Pliego Maffey, a Madrid.—José Olla Fernández, a Girona.—Hilario Páez Flores, a Lérida.—Pedro Pérez Ruiz, a Jaén.—Nicolás Vecina Díaz, a Lérida.—Gabriel Amengual Rubet, a Huesca.—Adolfo Durán Castañeda, José López Retamat, Bartolomé López Benavides, Lázaro Moreno Moreno y Eduardo Mendoza Hermigó, a Cádiz.—Alfonso Ortiz Cruz, a Lérida.—José Rueda Rabadán, a Toledo.—Gabriel Catalá Sagreras, a Barcelona.—Rafael Oltra Gadea, a Lérida.—Antonio Sanz Antón, a Toledo.—Hermenegildo González Blánco, a Gulpuzcoa.—Fernando Espinosa Escribano y Andrés Domínguez Barba, a Lérida.—Silverio Santarén López, a Valencia.—Juan Morejón Ruiz, a Lérida.—Joaquín Collina Barrasa, a Alava.—Fermín Arribas Almansa, a Vizcaya.—Juan Aguado Méndez, Antón González Rodríguez y Pedro Marfíl Fernández, a Lérida.—Guillermo Gilabert Ferrer, a Tarragona.—José González Rodríguez e Isidro Fernández Larra, a Lérida.—Juan Custodio Bote, a Guadalajara.—Miguel Perelló Aroní y Juan Peñafort Nevot, a Huesca.—Francisco Vázquez García, a Toledo.—Adolfo Cortizo Fernández, a Guadalajara.—Esteban Martín Pérez, a Toledo.—José Machuca Buenacasa, a Huesca.—Francisco Zanoguera Monserrat y Bonifacio Casado Blanco, a Zaragoza.—Anastasio Cortés Andradá, a Málaga.—Joaquín Rodríguez Fernández, a Huelva.—Antonio Gayá Adrover, a Tarragona.—Juan Pon Sabater, a Alicante.—Rusibio Martínez Pérez, a Córdoba.—Andrés Torres Mena y Juan Pretel Hernández, a Jaén.—Pedro Aroca Aragón, a Huelva.—Cabrallería: Pedro Hernández Farrán, a León.—Juan Arondo Barquí, a Barcelona.—Juan Carrilero Chumillas, a Valencia.—Manuel García Lorenzo, a Tarragona.—Cruz Martín Sánchez, a Zaragoza.—Francisco García Ramírez, a Barcelona.—Roque Álvarez Aller, a Tarragona.

## CONSULTORIO

Plasencia, L. M. P.—Hecho, G. L. P.—Logroño, J. V. A.—Naval, S. M. B.—Espejo, A. G. D.—Pontevedra, M. G. C.—Algarinejo, A. P. de la C. F.—Burgos, M. G. C.—Estrada, A. P. R.—Valenzuela, J. M. B.—Fonz, M. C. P.—Pontevedra, F. M. T.—Lara, G. A. L.—Venta Galvey, A. L. S.—Madrigalejo, J. C. B.—Santa Cruz de los Caballeros, B. B. S.—San Esteban de Bas, J. C. y C.—Arredondo, L. O. P.—Albañal de la Torre, A. P. de L.—Cisterna, M. S. Y.—Puebla de Don Fadrique, R. R. O.—Quintana del Pidio, F. J. y J.—Algarrobo, M. A. L.—Cangas, G. F. G.—Quirós, S. M. A.—Aramayona, J. S. M.—Escalona, J. A. R.—San Lucar de Barrameda, D. P. T.—Alameda, F. R. L.—Antequera, N. J. R.—Villagarcía, J. N. R.—Salas de los Infantes, R. B. M.—Puentes de García Rodríguez, J. G. J.—Pont de Armentera, J. E. M.—San Sebastián de la Gomera, S. B. M.—Frías, A. O. H.—Romería, A. R. O.—Salsadella, C. G. A.—Valmoreda, R. N. G.—Marchena, C. F. R.—Alcarraz, P. C. P.—Borja, C. I. G.—Adahuesca, J.

A. B.—Casar de Talamasca, A. C. P.—Mollina, J. V. P.—Medinasidonia, J. C. B.—Herrera, J. U. M. y B. C.—Alcaudete de la Jara, J. G. F.

Quedan servidos la mayoría de los pedidos y encargos que nos tienen hechos, y los pocos que quedan, estarán en poder de los interesados para el 25 del corriente.

**Granatula.**—L. S. M.—1.º El que primeramente salió de servicio.—2.º No señor.—3.º No señor.—4.º Para poderle complacer, se hace preciso que se limite usted a uno u dos de los individuos por quien pregunta.—5.º Publicada la permuta.

**Santa Cruz de Tenerife.**—M. G. V.—1.º Número 19.—2.º 31 aspirantes.—3.º Pasado aviso al señor Martín, para que le remita un catálogo con el precluido ellos.

**Menasalvas.**—J. G. M.—1.º Publicada la solución.—2.º Si señor, se le pasa por conducto de la Dirección general.

**Villardompardo.**—S. P. M.—No le podemos complacer a sus preguntas, por no haberse publicado el Reglamento para aquel Cuerpo.

**San Jorge.**—J. Ch. V.—1.º 35 y 19 aspirantes, respectivamente.—2.º No señor, por no corresponder la licencia hasta el mes de Diciembre próximo.—3.º Si señor.—4.º No señor, tiene que ser con el año a futuro que está prevenido.—5.º Número 16.

**Antequera.**—N. J. R.—Con fecha 8 del actual, y por medio de certificado, le fué remitido el décimo número 685.—En el caso de que no le haya recibido, tenga la bondad de manifestárnoslo, para hacer la reclamación correspondiente.

**Honrubia.**—C. N. C.—1.º Nos informan que no señor.—2.º Pueden ingresar en clase de soldados a los diez y ocho años de edad; y como educandos de música cornetas ó trompetas a los catorce.

**Villa.**—P. R. C.—1.º El número primero.—2.º No señor.

**Katapa.**—D. F. M.—No le podemos remitir el programa que nos interesa, por no haberse confectionado.

**Almendral.**—V. R. G.—1.º No se ha publicado hasta la fecha el programa, y por este motivo no se le podemos servir.—2.º No puede precisarse.—3.º La mitad de las vacantes.—4.º No señor.

**Hornachos.**—J. C. G.—Servido el galón que nos tenía pedido, en 9 del actual, por medio de certificado.

**Almudoz.**—V. J. E.—Remitido el «Reglamento de ascensos» que desea.

**Santa Cruz de Tenerife.**—J. C. M.—En la revista de Comisario del próximo mes de Agosto, causará usted alta en ella.

**Corubión.**—M. V. V.—1.º Número 15.—2.º No hay autordeterminado.—3.º Si señor.—4.º No se puede precisar.—5.º Tercer el arma.

**Santiago de la Espada.**—J. O. L.—1.º Nos han informado que no figura usted anotado en la relación de aspirantes.—2.º Si señor, al Capitán general del distrito, por medio de instancia.—Pasado aviso al señor Martín, para que le mande el catálogo que desea.—3.º No señor.

**Monquillo.**—M. P. P.—1.º Hace usted el número 65.—2.º Si señor.

**Iraba.**—J. F. B.—1.º No tienen derecho más que los fallecidos del vomito en acción de guerra.—2.º Pueden reclamarse al coronel jefe de la Comisión liquidadora del Cuerpo en que sirvió.—3.º Los documentos que acrediten ser los herederos.—4.º Si señor, puesto que son dos años de servicio, y de ellos uno en filas.

**Montalvo.**—B. M. C.—Toledo.—L. G. D.—Cisterna.—M. S. I.—Santa Cruz de Tenerife.—M. G. G.—Sus avisos se han recibido en esta Administración después del día que tenemos señalado en las advertencias de nuestro semanario, y por este motivo no nos ha sido posible el complacerles. Al finalizar el trimestre próximo, tengan la bondad de efectuarlo con más anticipación, y serán atendidos.

**San Salvador.**—G. S. S.—Hecho el traslado.—Un aspirante.

**Centa.**—A. A. G.—1.º Al causar alta en esa Comandancia de Cádiz, perdió el derecho que tenía para la de Málaga.—2.º Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

**Aleñar.**—D. N. R.—Queda hecho el traslado.

**Medellín.**—L. L. C.—Tenga la bondad de manifestarnos el nombre y apellidos del interesado, para poderle contestar.

**Alcohenas.**—N. T. H.—1.º El número 80.—2.º No puede solicitarse hasta el año de permanencia en su último destino.—3.º 1.677 metros.—4.º Habiendo estado amalgamado, si señor.

**Mora.**—P. B. G.—1.º Vemos que usted ha servido más de seis años de servicio en filas; pero no le corresponde el permiso hasta terminar el compromiso.

**Solana de los Barros.**—E. M. G.—Remitido el «Reglamento de ascensos», no pudiendo efectuar con el programa, por no haberse confectionado hasta la fecha.

**Cartagena.**—J. S. A.—Remitida su carta al Diario Español.

**Castropol.**—J. E. C.—1.º Se le remitirán los libros que nos pide.—2.º Número 6.

**Coin.**—C. M. O.—1.º No señor.—2.º No señor.

**Belorado.**—D. P. C.—1.º Tienen valor hasta agotarse.—2.º No le perjudica, pero debe invalidarlo.

**Jaén.**—J. G. A.—Existen varias vacantes de corneta en los Tercios que usted menciona.

**Vendrell.**—S. H. A.—1.º Las requisitorias que desea, tiene que interesarlas directamente a la imprenta del Cuerpo, que es del medio que debe emplearse para que se sirvan los pedidos.—2.º Hecho el cambio de dirección en la faja.—3.º Nada se sabe hasta la fecha del aumento.—4.º No hay ningún aspirante para él.

**Málaga.**—A. N. G.—1.º y 2.º No le podemos complacer a sus preguntas, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.—3.º El número 31.—4.º Haga el favor de manifestarnos la categoría a que pertenece el interesado, para poderle contestar.—5.º No señor.—6.º No le podemos complacer a esta pregunta, por los motivos expresados en la primera y segunda pregunta.

**El Burgo Ranero.**—M. S. F.—Hace usted el número 50.—El aumento no puede precisarse cuando se efectúa.

**Guía de Gran Canaria.**—C. A. G.—1.º No señor.—2.º No hay ninguna disposición en tal sentido.—3.º Al jefe de su Comandancia.—4.º Teniendo un compromiso con premio, cuando le impusieron la nota no pierde el premio.—5.º A los dos años, siempre que no sean de las exceptuadas de invalidación.—6.º Dos años desde la imposición del último correctivo impuesto, a menos que sean por reincidencia.

**Tesoro.**—M. P. Q.—1.º No señor.—2.º Solamente la instancia cursada por conducto de sus jefes.—3.º Instancia en papel de peseta, uniendo a ella partida de bautismo, ídem de casamiento, si son casadas, certificado de buena conducta expedido por el alcalde y cura párroco, y otro del juez en que conste no haber sido procesado.

**Palamos.**—M. B. B.—1.º El cargo corresponde a las «Memorias de Girona».—2.º La denuncia debe hacerla la pareja que preste el servicio, al comandante del puesto, y éste al gobernador.—3.º Avisado al señor Aguirre, contratista, para que le sirva el sombrero que interesa.—4.º José García Tovar, en Melilla, y Francisco Pérez Adán, en Adra.—5.º Si señor, es obligación de efectuar lo que usted indica.—6.º Puede solicitar servirlas con premio.

**Laguardia.**—J. M. S. R.—1.º En la revista de Agosto próximo, causará alta en la Comandancia de Alava.—2.º Contestada en la anterior.—3.º Estos antecedentes se llevan en las Subinspecciones, y con este motivo no podemos comunicarle lo que interesa.—4.º Está indicado con probabilidades de éxito para los primeros presupuestos, ó sea para el año entrante.

**Tiedra.**—L. G. H.—1.º No existe ningún individuo en el Cuerpo con el nombre de Tomás Agre Ramajo, que usted indica.—2.º Contar veinticinco años de servicios y dos de ejercicio en el mismo empleo.

**El Grado.**—M. D. L.—Queda usted convalidado en cuanto indicaba en su carta fecha 7 del actual, habiéndole servido los impresos que interesaba en la misma.

**Lezam.**—L. R. Z.—Primera: En la revista de Agosto próximo, causará alta en ella.—Segunda: Usted hace el número primero para pasar a dicha Comandancia.

**Campo.**—A. B. P.—La charada que nos remite entra en turno de publicación.—Primera: Por la Dirección general del Cuerpo, no se ha tramitado la instancia del individuo que usted cita, siendo de presumir que la Comandancia la cursará directamente al coronel del Regimiento.

**Tobara.**—M. R. G.—Primera: Hace usted el número 1.—Segunda: Hay una vacante. La fuerza de la misma está instalada en la Exposición de Bellas Artes, Paseo de la Castellana, próximo al Hipódromo.—Tercera: La Comandancia del Sur, lo está en el cuartel del Duque de Alba, sito en la calle del mismo nombre. No hay ninguna vacante en ella de su clase.

**Artesa de Segre.**—A. T. L.—Primera: Hace usted el número 105.—Segunda: En 1.º de Agosto próximo, será alta en ella.—Tercera: Las condiciones que se necesitan son las siguientes: Primera. Ser soltero ó viudo sin hijos.—Segunda. Procede de alistamiento y haber cumplido dos años de servicio en filas, a contar desde la fecha en que se incorporaron a sus Cuerpos.—Tercera. Tener menos de treinta y cinco años de edad.—Cuarta. Estar aprobados de las materias que componen la primera enseñanza.—Quinta. Tener una conducta intachable.—Sexta: Los que acrediten ser huérfanos ó hermanos de militar

muerto en campaña ó de sus resultados, están dispensados de las condiciones de haber servido dos años en filas y proceder de alistamiento. La Aritmética, de Alen, cuesta cuatro pesetas y cinco la Geometría.

Terminas el plazo en fin de Agosto.

**Cádiz.**—M. L. y L.—Primera: El número primero.—Segunda: Si señor, se hacen traslados este mes.—Tercera: No puede precisarse, pues depende lo que turden en acreditarse.—Cuarta: El número 13.—Quinta: No figura.

**Centa.**—M. R. L.—Primera: Según nos informan en dicho Centro, no existe en él tal procedimiento.—Segunda: Se le coloca en el lugar que le corresponda en concurrencia con los demás aspirantes, sin que tenga ninguna preferencia por el hecho de ser guardia primero.—Tercera: Omittimos el publicarlo para evitar el que incurra en responsabilidad, pues esta clase de súpticas, corresponde hacerlas en respetuosa instancia.

**A. S. del V.**—Primera: Le ha sido concedida en 9 del corriente.—Segunda: No señor, lo que si tienen es el mismo tratamiento que sus maridos.—Tercera: Obtuvo su licencia absoluta en fin de Febr. ro último.

**Junquera.**—T. A. M.—Primera: A consecuencia de su instancia ha sido incluido en la antigüedad de la fecha de ingreso, y en la revista de Agosto próximo será alta en ella.—Segunda: Debe de promover instancia reclamándolos, al jefe de la Comisión, según Real orden de 7 de Marzo último.—Tercera: Basta con que paguen la contribución correspondiente.

**S. T. S.**—Primera: No figura.—Segunda: Hace el núm. 11.

**Villardompardo.**—C. R. V.—Primera: Hace usted el núm. 32.—Segunda: El número 36.—Tercera: Se encuentra en el puesto de la capital.

**Centa.**—J. E. M.—Primera: Publicada la permuta.—Segunda: No tienen ninguno.—Tercera: No figura.—Cuarta: Haga el favor de manifestar las categorías a que pertenece.—Quinta: Si señor, puede solicitarla.—Sexta: No señor.—Séptima: No ha tenido entrada su instancia en la Dirección, pudiendo obedecer a que la Comandancia, en vez de darle curso, la haya propuesto a la Administración militar para dichos beneficios, si reúne las condiciones prevenidas.—Octava: Si señor.

**Yebra.**—C. M. A.—Primera: No señor.—Segunda: Tampoco figura para el 11.º Tercio.—Tercera: Para Badajoz, 66 y para Cáceres, 69.

**Manresa.**—S. A. M.—Primera: En 1.º de Agosto próximo, causará alta en ella.—Segunda: Quidan todas cubiertas.—Tercera: En el puesto de Elche.

**Sevilla.**—F. R. G.—Primera: No figura.—Segunda: No tenemos el libro que usted indica.

**Huelva.**—N. M. M.—Primera: Debe promover instancia a S. M., acompañando a la misma, copia de la filiación y partida de bautismo legalizada.—Si la equivocación se padeció en las oficinas del ramo de Guerra, se mira a la solicitud copia de la filiación que se le formará a su ingreso en caja; y si fuese antes de su entrada en el servicio, la información que previene la Real orden de 25 de Septiembre de 1878, en petición de la cual debe recurrirse a los Tribunales ordinarios.—Segunda: Entendemos que corresponde formular la instancia, ya que no hay otro medio de adquirir el antecedente que usted indica, y que es preciso para solicitar la acumulación de ellas.—Tercera: El núm. 59.

**Talayuelas.**—S. G. S.—El libro que usted interesa, no está de acuerdo con las papeletas actuales; sin embargo, podemos servirle si así lo desea.

**Alja de los Melones.**—M. V. P.—Primera: Remitido de nuevo el número que interesa.—Segunda: La Circular de 20 de Mayo de 1885, prohíbe las permutas a quienes faltan menos de seis meses para terminar compromiso.—Tercera: El núm. 87.

**Castellón.**—J. G. G.—El programa que desea, no ha sido publicado aun por la Dirección del Instituto. Hoy se le remite el Reglamento.

**Igualeza.**—M. B. B.—Remitida su carta al doctor Audet.

**Línea de la Concepción.**—B. B. G.—Primera: El apéndice que usted indica, va unido a la «Táctica del Recluta».—Segunda: No existen los tomos que nos interesa.

**Guadalajara.**—M. R. A.—Primera: Hace el número 3, y no hay ninguna vacante.—Segunda: No figura.—Tercera: Haga el favor de reproducir el pedido de libros, pues no tenemos antecedente.

**Hute.**—A. H. C.—El libro que usted indica, ha sufrido alteración con motivo del nuevo Reglamento de ascensos, y con este motivo omittimos el mandárselo hasta que usted nos diga si apesar de ello lo efectuamos.

**Ampuero.**—S. de la F.—No podemos complacerle en el envío del estudio gráfico que interesa, por no haber en el Depósito de la Guerra, en que se vendían.

**Purchea.**—D. M. P.—Pasado aviso al señor Martín. Remitidos con esta fecha los números que pide.—Queda hecho el traslado.

## MEMORIAS DE GIRON

# HAMPA DE PARIS

Vea el anuncio de 4.ª plana.

## PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

### Caramelo

Remitieron la solución, los suscriptores siguientes:

El sargento: José Plana Castells.  
Los cabos: Fernando González Martín, Melquíades Rabasco y Landa, Eustaquio González Cano, Melitón Nicolás Pascual y Cecilio Garulla Adell.

Los guardias: Julio García Rollizo, Julián Esteve Martínez, Segundo Tocino Hernández, Antonio Milla Urbán, Juan Marín Moreno, Domingo Galera Liria, Juan Mayoral Acebes y Francisco Becas Calvo.

El guardia Luis Escobar Felipe, en esta forma:

Era un muchacho muy joven cuando salió del colegio, sin tener pelo de br barba pero estaba satisfecho, por eso tengo en la mente aquellos gratos recuerdos,—que no volverán jamás—de cuando estaba soltero. Hacía mucho servicio en este noveno Tercio, y el día que estaba franco me marchaba de paseo. ¡Y con qué ansia me esperaba aquel cachito de cielo, que diciendo, abre la boca me metía un caramelo.

El guardia Jacinto García Moreno, dice:

Con mi novia fui al teatro, algún tanto descontento, a causa de una travesura que aquella me había hecho; mas ésta por consolarme y por no causar desvelo, al empezar la función me regaló un caramelo.

## CHARADA

Remitida por el guardia primero de la Comandancia de Valladolid, Segundo Tocino Hernández.

Saca de duda a un amigo, solución esta charada, y para que sea más fácil te digo ya *primera* cuarta; en *cuarta* primera estoy cuando no voy de servicio, y dentro *primera* segunda donde recibo a un amigo, el que me trae de regalo tres ó cuatro meloncillos, y empleo la *cuarta* segunda por probar si estaban ricos. Tercera con *cuarta* hay en mi pueblo una señora, que por amputarle un brazo le quieren algunas onzas. El *todo* lo aprecio mucho por estar de ella lejana, y ser mi patria querida de la región castellana.

La solución en el número próximo.

### IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»,  
Tudescos, 33.—Madrid.

más el de Encobricos, porque el tío Jurel, que es el mediero, está de viaje.

—Y vino alguna persona extraña a la casa?

—Si, estuvieron varias; pero poco tiempo.

—¿Recuerda quienes fueron?

—Procuraré hacer memoria. Matildica y Sorapia, las hijas de Franchó, el del cortijo de Ocaña, que vinieron por echaduras; Marquetes, el correo, que recogió dos cartas mías; Alejandro, el *Largo*, que me trajo peces, y Lucas, el guarda de Paterna, que entró a darme las buenas noches.

—¿Está usted segura que nadie más?

—Espero. También estuvo Jacobo Sánchez, que me vendió unas perdicillas.

—¿Yai! Ese Jacobo es el llamado, por mal nombre, el *Pájaro*?

—Creo que así le llaman.

—Pasaron de la sala-cocina?

—No; es decir, Jacobo que venía muy cansado, me pidió de cenar, y se le subió la cena a la sala de enmedio.

—¿Recuerda usted si quedó solo en ella?

—Me parece... no estoy segura, que bajé un momento a dar las echaduras a Matildica.

—Y no sospecha usted de él?

—No señor.—respondió vivamente la señorita de Ruiz, enrojeciendo hasta lo blanco de los ojos y repugnando espantosamente la boca—de ningún modo; la última persona en quien sospecharía... si es que sospechase de alguien.

raban en acecho sus compañeros, sin poder adquirir otros datos, sino que en la Casa Nueva, en las Lomas del Viridito, estuvo el fugitivo hablando breves momentos con una vieja, nodriza que fué de la señorita Nicolasa, y a quien llamaban en el país la *Cigarroza*, y que ésta salió en el acto para Velacruz.

La pareja de Alcaraz nada había visto. Entró y salió mucha gente durante el día en el cortijo, pero ninguna que inspirase recelos. Solo cerca de anochecer, infundió algunos una vieja que parecía acercarse a la casa con precaución y desconfianza; pero como aún estaba dentro, no hubo ocasión de averiguar cosa cierta.

Completamente obscuro ya, se acercaron a Velacruz los cuatro guardias, y apenas fueron apercibidos por la Gervasia, empezó a gritar:

—¡Señorita! ¡Señorita! Los civiles.

Presurosa doña Nicolasa, dejóse ver de éstos, diciéndoles entre muca y muca:

—Ya han parecido! ¡Ya han parecido!

—¿Qué han parecido?—exclamó inocentemente Recuero, mientras Juan se limitaba a decir:

—Ya!.

—Si, el cofrecillo. ¡Que cabeza la mía! ¡Donde dirán ustedes que lo metí! En el arcón de los trajes de corte de mi bisabuelo, el corregidor. ¡Quién había de acordarse! Vengan, vengan ustedes.

Y así corriendo, como quien tiene afán de sincerarse y cierto temor de que se le coja

la camareta en que había estado el cazador, medio envuelta entre el polvillo de yeso del piso, llamó su atención una pequeña bedija de algodón en rama. Cogióla, y al acercársela a los ojos para examinarla bien, apercibió distintamente un suave perfume que no era, por cierto, de ajos ni cebollas.

—¿Tiene usted en el cortijo algodón en rama?—preguntó a Pascualote.

—Aquí no hay de eso, señor.

—Vean ustedes, es algodón, y está perfumado.

Extendióse acta del registro, haciendo constar lo de la bedija de algodón, que guardó bien envuelta en un papel Juan en su cartera, y tornaron a descender ambos guardias a la margen del Mencia; pero esta vez llevando en su compañía al Pascualote, apesar de sus protestas y lamentaciones.

Cala la tarde, y aún faltaba una legua larga para llegar a Velacruz; la jornada había sido ruda, el cansancio dominaba por completo a Recuero y Santarrosa, y sin embargo no pensaron por un sólo momento en suspender sus pesquisas; el primero, llevado por la costumbre del cumplimiento del deber y renegando en su fuero interno de doña Nicolasa y su descuido en guardar alhajas; el segundo, impulsado por cierto instinto policiaco, que le hacía encontrar un acre placer en aquellas investigaciones y caza del hombre que estaban ejecutando. Sacaron, pues, fuerzas de flaqueza y siguieron su camino hasta llegar al Carrascal, donde espe-

—Pues bien, anotemos ahora las alhajas robadas.

—Son... una pulsera de... otra de... otra... una sortija... y por último, lo que realmente me apena, un collar de perlas blancas con broche de oro esmaltado de brillantes, figurando una tarjeta con las iniciales N. A., bajo una corona de rosas.

No le faltaba razón a la ex-reina de la moda en sentir la pérdida del collar. A más de su valor intrínseco, que no era escaso, le recordaba al príncipe aquel, ya muerto, que en sus ensueños pensó rendir, y que se lo había regalado en la época de su mayor entusiasmo por la entonces bellísima *Colette*.

Firmó el acta en el que aparecía la denuncia del robo, interrogaron los guardias a las mujeres y hombres del cortijo, y sin recoger dato ninguno de interés, salieron al camino tomando la dirección del punto de la entrevista.

De la conferencia de los cuatro guardias civiles, salió el plan de campaña de doble acción, si así puede decirse, como basado en la doble sospecha adquirida, y con arreglo a él, se distribuyeron sus papeles las dos parejas.

La de Alcaraz había de apostarse en un carrascal desde el que se distinguían las entradas y salidas del cortijo de Velacruz, y quietos allí, observar perfectamente cuantos movimientos les pareciesen sospechosos, como solo y en especial de la doncella, si que de los demás servidores de la casa y aun de



## Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

**ATARROS, TOS, TISIS.**—Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente laudadas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

**PARA CURAR EL ESTÓMAGO.**—El *Estomacal Maître* cura las dispepsias ácidas. El *Estomacal Robin* las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 y 3 pesetas.

**PARA CURAR EL OÍDO.**—El *Acetate Noubert* cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz.—4 pesetas.

**PARA CURAR EL REUMATISMO.**—Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota, *Píldoras Antirreumáticas Audet*, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese *Antirreumático Reysser*—10 y 4 pesetas.

**VENEREO Y SÍFILIS.**—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el *Antiblenorrágico Isel*. Contra la sífilis el *Antisifilítico Comper*.—4 pesetas.

**IMPOTENCIA.**—El *Plúcido Vital*, *Gotas Viriles*, *Globulos Vitales* y *Perlas del Serrallo*, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está científicamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años.—5, 6 25 y 40 pesetas.

**HERPES.**—Todas sus manifestaciones se curan con el *Artiherpético Glomer*.—4 pesetas.

**HERPES CARBUROS DEL DOCTOR AUDET.**—Con aspirar solamente sus aromas se curan los escurridos y catarros leves, el dengue y la fiebre del aliento.—2 pesetas frasco.

Consulta y por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Don Martín, 21, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

para anunciar en el periódico se facilitan tarifas de precios para trabajos tipográficos a precios convencionales.—Tarjetas de visita, canto dorado, desde dos pesetas.

## EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este **Remedio** bajo la forma de **polvos** puede titularse **maravilloso** por lo **radical** de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo a la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

**Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **éxito** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia**, **Gastralgia** ó **Diarrea** que resista al "stó mago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás **digestivos**, el único **remedio positivo** que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

**CURA**

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, hinchura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia a las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcoholismo, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerle bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

**CURA**

las dispepsias intestinales; cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza **El Estómago Artificial**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así todo estado **diarreico** debe ser tratado por **El Estómago Artificial**, el cual actúa también como **Preventivo**.

**CURA**

la **desinteria** con flujo de sangre, diarrea cataral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla a las personas que anualmente la padecen.

**CURA**

la **gastritis**, **gastralgi**as y **catarro crónico** del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago ó intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Mignel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

## GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.—JAÉN.—Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid á D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

**Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas.**  
**Para tropa: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.**

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

TRIMESTRE

Península..... 1'50 pesetas  
Ultramar..... 3'75  
Extranjero..... 5'00

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.  
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.  
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.  
4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.  
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

**NOTA.** Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.

Ayuntamiento de Madrid



## NICOLÁS MARTÍN

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PERSETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	12.267.632,08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899.....	238.699.813,40
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	17.667.174,93

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de usufructos y nudas propiedades. Se dedica además al **seguro contra accidentes**, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PÍDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

## MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICÍA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARIS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARIS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

El precio de la obra completa es DOCE pesetas. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, DIEZ pesetas, pagaderas en diez plazos mensuales. Van publicados el primero y segundo tomos, y acaba de ponerse á la venta el tercero, titulado

## HAMPA DE PARÍS

En el siniestro desfile de crímenes que el lector ha podido contemplar en las 440 páginas del volumen anterior *A través del crimen*, desde los asesinatos de mujeres galantes, hasta los inmundos atentados de la «bestia humana»; desde las novelescas historias de Prado y de Pranzini, hasta las vulgares fechorías de las «bandas de asesinos», en la que la perversidad humana se muestra en toda su desnudez, haciendo sentir á veces el escalofrío del horror y la impresión del asco, Goron ha sabido con sus maravillosas narraciones mantener constantemente en el más alto grado la emoción del lector.

En la tercera parte de las sensacionales *Memorias*, presenta el más notable jefe de la policía francesa, la *Alta y baja hampa* parisiense; el Rocambole moderno, encarnado en el famoso «Allmaller», guapo muchacho, distinguido, elegante, que pone á contribución su ingenio inagotable para procurarse dinero por medio de la estafa y para burlar la acción de la justicia. La lucha entablada entre la policía y el célebre estafador; el descubrimiento de la vasta sociedad de la estafa; las diferentes maneras de robar; los «banqueros de los ladrones», que tienen establecida en Londres su industria al amparo de la ley inglesa; la «banda elegante», y, por último, el escandaloso *affaire* del Panamá y la verdad sobre Arton, el célebre corruptor, constituyen los temas más interesantes de la *Alta y baja hampa*, tercera parte de las *Memorias* del famoso jefe de la policía. El interés despertado por los dos anteriores tomos, no decae en este tercer volumen, donde la realidad va tan lejos como la imaginación de Ponson du Terrail. Las revelaciones acerca del Panamá—ese colosal agio que tanto cieno removiera y tantos prestigios derrocara—añaden un interés excepcional á todos los misterios que encierra la *Alta y baja hampa*.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA Á TRES DE LA TARDE